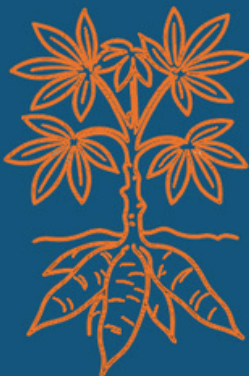


LA EDUCACIÓN
*abraz*a LA PAZ



LA EDUCACIÓN *abraz*a LA PAZ DESDE LA DIVERSIDAD



Guía para grados
9º, 10º, 11º y PFC

ALIADOS
TRABAJO
EN RED



LEGADO
COMISIÓN DE LA
VERDAD



Rodeemos el Diálogo
10+ AÑOS
Construyendo Paz



EDUCAPAZ

EduCalidad

Apoyan:



Unidad de Implementación
del Acuerdo de Paz



UNIDAD DE BÚSQUEDA
DE PERSONAS DADAS POR DESAPARECIDAS



Educación



LA EDUCACIÓN
abraz
LA PAZ DESDE
LA DIVERSIDAD

GRACIAS POR TU COMPROMISO CON LA EDUCACIÓN PARA LA PAZ

El desarrollo de la primera jornada de nuestro calendario conmemorativo de este año, La educación abraza la paz desde la diversidad, que se realizará entre el 19 y el 22 de mayo de 2026, se enmarca en la promoción de una cultura de paz y la formación de sujetos capaces de vivir en paz. En esta ocasión se busca promover la reflexión en las instituciones educativas sobre la importancia de la inclusión de los grupos históricamente excluidos y la valoración de la diversidad étnica, cultural, territorial, histórica y ecológica presente en nuestros entornos, y celebrarla con acciones que vinculen a toda la comunidad educativa.

Esta jornada se propone en el marco de la conmemoración de varios hitos clave que queremos destacar:

- El Día de la Afrocolombianidad que se celebra en Colombia el 21 de mayo, y a nivel mundial, el Día Mundial de la Diversidad Cultural para el Diálogo y el Desarrollo, declarado por la UNESCO en el 2001.
- La Semana internacional del detenido desaparecido, que se conmemora del 26 al 31 de mayo.
- Los 10 años del Acuerdo Final de Paz, firmado el 24 de noviembre de 2016.
- Los 4 años del Informe de la Comisión de la Verdad, entregado el 28 de junio de 2022.





A continuación, ponemos a tu disposición estas guías pedagógicas que permiten generar procesos de sensibilización y activar conversaciones con los y las estudiantes para reconocer la diversidad étnica, cultural, de género y territorial de Colombia, como condición fundamental para una paz que no excluya a nadie, en la que ninguna persona sea silenciada, desaparecida, ni se ejerza sobre ella ningún tipo de violencia. Con este propósito, se diseñó una experiencia pedagógica que recorre el ciclo de la siembra: desde la semilla individual hasta la cosecha colectiva, comprendiendo que cultivar la paz implica cuidar y reconocer las diferencias, no borrarlas.

Se procura que, por niveles educativos, desde las Direcciones de Grupo, cada docente pueda dinamizar una acción pedagógica con sus estudiantes y sus respectivos acudientes. Esta es una invitación para que se involucren todas y todos los docentes, no solo los del área de ciencias sociales.

¡Al fin y al cabo, la construcción de una cultura de paz que ponga el valor de la memoria y la verdad en el centro es una tarea de todas y todos!

Este material ha sido pensado para trabajar dos horas durante la jornada, en la fecha que le sea más favorable a cada institución, en la semana comprendida entre el 19 y el 22 de mayo de 2026, y responde a una lógica de progresión de aprendizajes, que plantea actividades cuya complejidad pretende ser acorde al nivel educativo de los estudiantes.

La jornada *“La educación abraza la paz desde la diversidad”* se relaciona con ocho recomendaciones del Informe de la Comisión de la Verdad, vinculadas a los temas de democracia, cultura de paz y apropiación del Legado.



EJES TEMÁTICOS PARA LA JORNADA LA EDUCACIÓN ABRAZA LA PAZ DESDE LA DIVERSIDAD

Participación real: Todas las personas pueden opinar, expresarse y los diferentes puntos de vista se respetan.

Sin violencia: los conflictos se resuelven con diálogo, no con imposición o agresión.

Respeto, empatía, inclusión y valoración de la diversidad: Mujeres y hombres, pueblos étnicos, campesinos, personas con discapacidad o diversidad funcional y población LGBTIQ+ deben participar en igualdad. Esto nos invita a construir paz con los otros y otras.

La cosecha como metáfora de que ha habido una siembra y un trabajo colectivo en torno a la construcción de paz en los territorios. Estamos usando la figura de la chagra, el cultivo o el jardín, para ejemplificar la diversidad en los procesos de construcción de paz. ¿Qué hay que seguir sembrando para cosechar paz en unos años?

El Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad (CEV) hizo énfasis en reconocer cómo el conflicto armado nos ha afectado a todos sin importar cultura, identidad de género o pertenencia étnica, aunque recayó de manera más grave y diferenciada sobre algunos pueblos y comunidades. Por ello insistió en que el Sistema Integral de Paz buscará verdad, justicia y reparación para todas las personas, comunidades y territorios afectados. Tanto la CEV, la Jurisdicción especial para la paz (JEP), como la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas (UBPD) realizan su labor bajo estos objetivos.



Guía grados 9°, 10°, 11° y PFC

Nombre: Cultivar la paz desde la diversidad

Objetivo:

Reconocer la diversidad étnica, cultural, de género y territorial de Colombia como condición fundamental para una paz incluyente, en la que ninguna persona sea desaparecida, ni se ejerza sobre ella ningún tipo de violencia, a través de una experiencia pedagógica que recorre el ciclo de la siembra: desde la semilla individual hasta la cosecha colectiva, comprendiendo que cultivar la paz implica cuidar y reconocer las diferencias, no borrarlas.



Claves para quien dinamiza:



- Esta jornada tiene la estructura de un ciclo vivo: la semilla, el cultivo, la chagra, las manos que siembran y la cosecha. Cada momento es inseparable del siguiente. Te invitamos a facilitar este espacio sin juicios, a ser una mano más que siembra junto a las y los estudiantes.
- Antes de entrar al aula, pregúntate: ¿qué semilla traes hoy? ¿Qué historia, qué territorio, qué forma de entender la paz llevas contigo? No es necesario compartir las respuestas con tus estudiantes. La participación real significa que todas las personas pueden opinar y expresarse, y que sus decisiones se respeten.
- Ten presente que esta jornada evoca especialmente a mujeres, pueblos étnicos, personas campesinas y población LGBTIQ+ acércate a sus experiencias de vida con respeto y dignidad.
- Te invitamos a prestar atención para que todas las voces tengan lugar y se haga un uso solidario de la palabra.
- La incomodidad puede aparecer. El conflicto armado dejó marcas distintas en cada persona que habita el salón. Acompaña desde la escucha activa, reconociendo las necesidades de las y los estudiantes, sin apresurar los cierres.



Preparación:



Antes de la jornada lee la guía metodológica, identifica los materiales necesarios para el desarrollo de la experiencia pedagógica. Siéntete en libertad de adaptar la guía según tu contexto.

Necesitarás un canasto real, puedes construirlo con materiales reciclados o conseguir uno de fique o el material que sea más fácil de encontrar.

Te recomendamos llevar descargados los recursos audiovisuales y utilizar lo que tengas a la mano. Aquí te proponemos una manera de facilitar el espacio, no obstante puedes adaptarla a tus necesidades. Por ejemplo, es posible que realices el canasto en una actividad previa con tus estudiantes.

Identifica previamente un espacio concurrido, visible y central dentro de tu Institución Educativa donde puedas ubicar el canasto con los mensajes producto de la actividad.

Ten a la mano (materiales)

1. Guía pedagógica 9, 10, 11 y PFC
2. Recursos audiovisuales
3. Semillas distintas
4. Proyector de audio y video
5. Tiras de papel y esferos



El símbolo: Narrativa del proceso



Como las semillas –grandes, pequeñas, con distintas formas–, los seres humanos somos diversos socialmente, y esas diferencias son valiosas. En un cultivo, en una chagra^[1], no se siembra una sola cosa: la abundancia viene precisamente de esa variedad, de la forma en que unas plantas protegen a las otras, de la manera en que las raíces, invisibles bajo la tierra, se sostienen mutuamente sin que nadie lo ordene. La chagra es, en ese sentido, una lección política: demuestra que la diversidad no es un obstáculo para la vida en común, sino su condición más profunda.

Al igual que en los cultivos y las chagras, donde unas plantas protegen a las otras, en nuestra comunidad la solidaridad, la empatía, el respeto y el diálogo nos permiten cuidar la vida, nuestro territorio y las relaciones humanas que en él se tejen.

^[1] Espacio sagrado y de cultivo fundamental para las comunidades indígenas amazónicas, donde siembran alimentos tradicionales (yuca, plátano) y transmiten saberes ancestrales. Más que una huerta, es un sistema de producción sostenible, gestionado principalmente por mujeres, que garantiza la soberanía alimentaria, la biodiversidad y la conexión espiritual con la tierra. Tomado de Visión Amazonia <https://visionamazonia.minambiente.gov.co/news/la-chagra-un-espacio-de-integracion-y-aprendizaje-cultural-para-las-comunidades-indigenas/>





El conflicto armado colombiano arrasó con miles de chagras —no solo como territorios físicos, sino como formas de vida— como sistemas de conocimiento, como lenguas y memorias que algunas comunidades tardaron generaciones en construir.

Como lo documenta el informe final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad Hay futuro si hay verdad, las dinámicas del conflicto armado expresado en fenómenos como el desplazamiento forzado y la desaparición no solo privaron a las comunidades de su tierra; sino que destruyeron los tejidos sociales y culturales que hacían posible la vida en común. Si bien la desaparición ocurrió a muchas personas y familias en nuestro país, es un fenómeno que violentó de manera diferenciada a poblaciones afrocolombianas, sectores LGBTIQ+, pueblos y comunidades indígenas históricamente desprotegidas. Separó familias, causando una herida abierta que aún hoy como sociedad buscamos sanar. Una herida que instaló un aprendizaje de mirar con desconfianza las diferencias humanas.

A pesar de todo, muchas comunidades resistieron y resisten hoy desde la chagra: volvieron a sembrar incluso cuando sus cultivos fueron arrasados, una y otra vez. Sembraron como símbolo de resistencia, convencidas que la guerra no podrá nunca sembrar en tierra fértil.

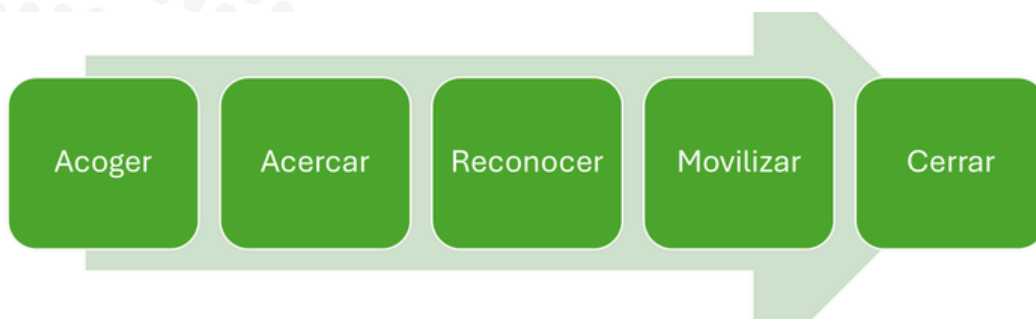
Cuidaron, defendieron sus territorios, los ríos y los ecosistemas vivos. Y como siempre en comunidad buscaron y buscan hoy a sus seres queridos desaparecidos, buscan en colectivo como lo han hecho todo, buscan con sus saberes ancestrales, buscan con alabaos, en los manglares y en la selva como una manera de sostener la esperanza y la vida.



Esta jornada propone que el aula sea, por unas horas, un cultivo: un lugar donde todas y todos siembran algo, y donde lo que crece pertenece a la comunidad entera.

Metodología

Te proponemos estos cinco momentos para el desarrollo de la experiencia pedagógica:



Acoger

Apertura del espacio, momento que activa los sentidos para situar el aquí y el ahora, donde las/los estudiantes se conectan consigo mismos y con el símbolo propuesto.

Acercar

Momento de introducción o contexto del tema a tratar en la jornada, es el tiempo para preparar a las/los estudiantes sobre el objetivo del encuentro, a través de preguntas movilizadoras o ejercicios de interpretación/exploración guiados por videos o testimonios en audios según se requiera.





Reconocer

Espacio que inicia el desarrollo del tema conmemorativo. Como palabra palíndroma, invita a reflexionar sobre los impactos, daños y afectaciones del conflicto armado en las víctimas y las comunidades, también sus resistencias y afrontamientos para garantizar la no repetición.

Movilizar

Momento propositivo, que invita a acciones transformadoras desde un escenario creativo con proyección de futuro.

Cerrar

Momento donde se recogen con una actividad integradora los aprendizajes de la jornada desde las voces de los y las participantes.

Desarrollo de la actividad

Acoger 15 a 20 minutos

Organiza las semillas en círculo en un lugar visible. Indica a las y los estudiantes que cada persona tome la semilla que más le llame la atención y pide un momento de silencio.

Luego, invítales a sostener la semilla en la palma de la mano y a observarla. En ese momento, diles:

Observa la semilla que tienes en tus manos, nota qué tamaño y color tiene. A qué huele, cómo es su textura.

Una vez lo hayan hecho, diles:

Piensa que la semilla que tienes en tus manos eres tú.



A continuación pregúntales:

1. *¿Qué historia, qué territorio, qué persona, qué lengua constituyó esa semilla?*
2. *¿Qué la hace feliz, qué semillas sostienen a esa semilla?*
3. *¿Qué la hace diferente; qué tiene esa semilla que no tengan las demás?*
4. *¿Crees que alguna semilla podría eliminarse? ¿Qué pasaría si se eliminara alguna semilla?*

Una vez hayan terminado, invita a dos personas a compartir voluntariamente sus respuestas. Puedes cerrar este momento con la siguiente reflexión:

“Las semillas no son todas iguales. Algunas necesitan más agua, otras más sol, otras un suelo que solo existe en ciertos territorios. Así somos nosotras y nosotros: diversos, y valiosos precisamente por eso. Hoy vamos a explorar qué ha pasado en nuestro país cuando no se reconocen las diferencias o las distintas necesidades que puede tener una semilla para crecer y desarrollarse; cómo este contexto ha llevado a que en situaciones como el conflicto armado se arrase con esa diversidad, en hechos de violencia, exclusión asesinato y desaparición, y qué significa volver a sembrar juntas y juntos.” Ministerio de Educación Nacional y Universidad Nacional de Colombia (2025)





Acercar 30 minutos

Reproduce los videos previamente descargados e invita a tus estudiantes a observar con respeto y atención, y a reconocer a las personas que aparecen en ellos. Pídeles que se fijan en detalles como quiénes son, en qué territorio se encuentran y qué fue lo que les pasó. Si cuentas con acceso a internet y te es posible pide a tus estudiantes que vean el video en sus celulares.

Video 1:

La Poderosa: <https://www.comisiondelaverdad.co/la-poderosa>

Video 2:

Carlos Aníbal Rúa: <https://www.youtube.com/watch?v=xR9VHNpmb14>

Luego de ver los videos, pregunta al grupo:

- *¿Qué tienen en común la historia de la poderosa y la de Carlos Aníbal Rúa? ¿Cómo se relaciona lo que acabamos de ver con el ejercicio de las semillas?*
- *¿Crees que existe una relación entre su pertenencia étnico racial y las violencias que vivieron?*

Escucha con atención las respuestas y comenta, a partir de sus aportes, la relación entre la actividad inicial y los videos presentados. Si las personas no la captan con facilidad hazla explícita:

Tal y como las semillas, los seres humanos somos diversos, y en contextos como el del conflicto armado colombiano algunas poblaciones han sido mayormente violentadas en razón de su condición socioeconómica, pertenencia étnica, género, identidad de género, orientación sexual, discapacidad u origen territorial.



Fenómenos como el racismo estructural han profundizado las afectaciones del conflicto para las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras, quienes han vivido con mayor intensidad hechos de desplazamiento forzado, despojo de territorios colectivos, reclutamiento por actores armados, desaparición y violencia sexual.

La persistencia de creencias de índole racista asociadas a la fuerza o a la asociación con la animalidad o el conocimiento profundo de territorios como la selva han hecho que pueblos y comunidades étnicas sean reclutados en mayor proporción por los distintos grupos armados.

Reconocer 40 minutos

Para entrar en este momento, profundiza en el tema central y el símbolo de la jornada planteando la siguiente reflexión:

Hemos hablado de la chagra: ese espacio donde se siembra con cuidado, donde cada semilla es distinta y necesaria, donde la diversidad es lo que hace que la vida sea posible. Ahora quiero que pensemos en esto: en Colombia, durante décadas, algo interrumpió ese ciclo. No fue el invierno, ni la sequía: fue la guerra.

Y la guerra no devastó todo de la misma manera: atacó con más fuerza algunos suelos, taló con más saña algunas plantas, silenció con más violencia algunas voces. Hoy vamos a mirar eso con honestidad.



A continuación, presenta los datos sobre el impacto diferenciado del conflicto armado —desplazamiento forzado, desaparición, reclutamiento de niñas, niños y adolescentes y jóvenes, violencia sexual, exterminio de comunidades étnicas, asesinato de líderes sociales— no como una simple lista, sino como ciclo interrumpido. Comenta que cada dato corresponde a un momento del ciclo vital de la chagra o el cultivo, que fue violentado:

<p>Lo que la chagra necesita para vivir</p>	<p>Lo que el conflicto interrumpió</p>
<p>Un suelo que sostenga — la tierra, el territorio, el hogar</p>	<p>El desplazamiento forzado arrebató el suelo: cerca de ocho millones de personas tuvieron que abandonar sus territorios, sus costumbres, sus redes de cuidado.</p>
<p>La planta que ya creció — la vida en curso, la persona que ya tenía historia</p>	<p>La desaparición forzada y el asesinato: vidas que ya crecían, que ya sostenían comunidades, que fueron taladas.</p>
<p>El brote que apenas empezaba — los proyectos de vida jóvenes</p>	<p>El reclutamiento forzado interrumpió los proyectos de vida de niñas, niños, adolescentes y jóvenes, exponiéndolos a riesgos que ninguno debería haber enfrentado.</p>
<p>La diversidad de lo sembrado — lo que hace a cada comunidad única</p>	<p>La violencia atacó con especial ferocidad lo que es distinto: comunidades indígenas, afrodescendientes, mujeres, personas con identidades y orientaciones diversas.</p>





También puedes apoyarte en los siguientes datos o consultar cifras en las siguientes páginas:

<https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/principales-cifras-comision-de-la-verdad-informe-final>

<https://datos.unidadbusqueda.gov.co/>

Observatorio de memoria y conflicto

<https://micrositios.centrodememoriahistorica.gov.co/observatorio/>

Portal Datos para la Paz de la UARIV

<https://datospaz.unidadvictimas.gov.co/>

El Informe Final de la Comisión de la Verdad documentó que el conflicto armado colombiano dejó al menos 450.664 personas asesinadas entre 1985 y 2018, de las cuales la gran mayoría eran civiles.

Además, evidenció que esta violencia no fue homogénea sino que recayó especialmente sobre determinados grupos:

Pueblos étnicos:

Los pueblos indígenas y afrodescendientes fueron afectados de manera desproporcionada. La Comisión señala que muchos pueblos indígenas estuvieron en riesgo de exterminio físico y cultural debido al conflicto, enfrentando desplazamientos, confinamiento y violencia en sus territorios. Estas situaciones persisten en el presente.





Personas LGBTIQ+:

El informe documenta que estas personas fueron víctimas de violencias específicas basadas en prejuicios, incluyendo asesinatos, amenazas, violencia sexual y castigos ejemplarizantes, en lo que la Comisión identifica como una forma de control social sobre la diversidad. La población LGBTIQ+ fue injustamente atacada por su orientación sexual e identidad de género.

Mujeres y diversidades:

El volumen *Mi cuerpo es la verdad* muestra que las mujeres y personas LGBTIQ+ sufrieron violencias específicas sobre sus cuerpos e identidades, usadas como forma de dominación y guerra. La violencia y la discriminación han desconocido la diversidad que somos.

La Unidad de Búsqueda de Personas dadas por desaparecidas identifica a la fecha un universo de 136.010 personas desaparecidas en razón y contexto del conflicto armado en Colombia. De ese universo 6.309 se identificaron como personas Negras Afrocolombianas o raizales y 3.743 como parte de comunidades indígenas o pueblos originarios.

a

A continuación, abre un espacio para la reflexión a partir de las siguientes preguntas:

- *¿Por qué creen que el conflicto y la desaparición no afectaron a todos por igual? ¿Qué nos dice eso sobre el país que éramos —y que en parte seguimos siendo?*
- *Mirando esta tabla, ¿Cuál de estos daños les resulta más difícil de imaginar? ¿por qué?*
- *¿Qué se pierde, además de la vida, cuando una comunidad entera es desplazada de su territorio?*
- *¿Por qué ninguna persona merece el destino de la desaparición?*



Permite que las/los estudiantes respondan las preguntas de manera voluntaria; es importante no forzar respuestas. Invítalas a hacer grupos de 2 o 3 personas para hacer el ejercicio.

Escucha las respuestas de las y los estudiantes y cierra este momento con la siguiente reflexión:

La chagra no desapareció. Muchas comunidades, después de la devastación, volvieron a agacharse sobre la tierra. Guardaron lo que pudieron: una lengua, un ritual, un nombre, una canción, una semilla real. Y sembraron de nuevo. En la chagra, nadie siembra solo. Cada persona tiene una tarea: preparar el suelo, guardar la semilla, regar, cuidar, proteger lo que crece. Ahora quiero que piensen en ustedes: en su familia, en su barrio, en su escuela.

Clave para quien dinamiza

A la hora de compartir la tabla y los datos ten presente que cada cifra es una historia de vida. Puedes detenerte en una o dos, nombrar un territorio concreto, o leer en voz alta una frase corta de un testimonio. Lo importante es que sea claro que más allá de una estadística estás hablando de personas. (Enlazar con el tomo testimonial de la comisión de la verdad)

<https://www.comisiondelaverdad.co/sites/default/files/descargables/2022-06/Informe%20final%20capi%CC%81tulo%20volumen%20testimonial%20cuando%20los%20pa%CC%81jaros%20no%20cantaban%20Castillejo%20.pdf>





En este sentido, como señala la Comisión de la Verdad, cuando una comunidad campesina, indígena o afrocolombiana, es atacada o desplazada, no solo se afectan sus vidas, sino que también se pierden formas de relación con la tierra que sostienen la vida. Eso es exactamente lo que la imagen de la chagra profanada permite entender: el daño no fue solo individual, fue un daño al tejido de vida que une a las personas con su territorio y entre sí.

Movilizar 20 minutos

Para este momento, trae tu canasto y ubícalo en el centro del salón. Comparte la siguiente instrucción:

En la chagra, el canasto no es un adorno. Es el recipiente que guarda lo que se cultivó con cuidado, lo que costó trabajo, lo que merece ser llevado al camino y compartido. Hoy vamos a llenar este canasto entre todos y todas con los frutos que venimos cosechando en este proceso de construcción de paz y con nuevas semillas que nos permitan seguir cultivando un presente en dignidad. Y este canasto no se va a quedar en el salón. Va a salir al corredor, al patio, al lugar más visible del colegio, para que otras personas vean lo que nació aquí adentro y decidan si quieren sembrar también.

Claves para quien dinamiza

- Tu papel aquí es el de quien sostiene el espacio, no el de quien lo conduce con preguntas adicionales. Si alguien comparte algo doloroso o muy personal, agradece sin analizar: *"Gracias por compartir tu experiencia en este espacio"*.

- El canasto puede ser cualquier recipiente —una canasta de mimbre, una caja forrada, incluso un recipiente elaborado con los y las estudiantes durante la jornada si hubo tiempo para ello. Lo que importa no es el objeto sino el gesto: nombrarlo, centrarlo, darle presencia desde el inicio.

Desde este momento el canasto es visible, central y tiene un destino anunciado. Los y las estudiantes saben desde el principio que lo que van a depositar allí no es privado: va a ser leído por otros, va a hablar por el grupo, va a invitar.

Antes de depositar algo en el canasto, es necesario saber qué se cosechó. La chagra enseña que no se pone en el canasto lo que aún no está maduro: primero se revisa, se palpa, se reconoce el fruto.

Entrega a cada estudiante una tira de papel y pídeles responder una de las siguientes preguntas, la que más les resuene:

- *¿Qué podría sembrar hoy cada uno/una de nosotros/as para que las violencias vividas por La Poderosa y Carlos Rúa no se repitan nunca más?*
- *¿Qué semilla tienen en sus manos hoy? ¿Qué están cuidando —o qué podrían cuidar— para que el ciclo no vuelva a interrumpirse?*

Otorga un tiempo prudente para que las y los estudiantes respondan las preguntas que hayan elegido, luego invita a cuatro o cinco voces —según el tiempo que tengas— a expresar sus respuestas o reflexiones.





Posteriormente, acuerda con las y los estudiantes un lugar para ubicar el canasto con las semillas (las respuestas), con un letrero que invite a otras personas de la comunidad educativa a leer y devolver las semillas al canasto y también a depositar una semilla que responda a la pregunta: *¿Qué puedo sembrar hoy para cultivar un presente de paz en mi colegio, mi familia o nuestro territorio?*

Es importante que dispongas de tiras de papel en blanco para que otras personas puedan sumarse al ejercicio. Pide a algunos estudiantes (quienes quieran) que apoyen la socialización del canasto y que inviten a otras personas a escribir.

Posteriormente, dales la siguiente indicación:

En la chagra, lo que se cosecha no es para quedarse en el surco. Se lleva al camino, se comparte, alimenta a otros. Ahora, vamos a llevar este canasto fuera del salón y vamos a dejarlo en un lugar visible de la escuela: en el corredor, en la entrada, en el patio. Cualquier persona que pase va a poder ver estas semillas, leerlas, y si quiere, añadir la suya. No solo nosotros tenemos algo que sembrar; esto que empezamos aquí adentro puede seguir creciendo afuera.

Cerrar 10 minutos

Dirígete al lugar acordado para la activación del canasto. Solicita a cada estudiante que se acerque y deposite su tira de papel-su semilla- dentro del canasto. Tú como docente, también debes depositar tu semilla en este recipiente.

Las respuestas a las preguntas constituyen las semillas que depositarán en el canasto.

Una vez realices la actividad de activación agradece a las y los estudiantes por su participación.

Luego de finalizar comparte las evidencias de la actividad en <https://educalidad.com/la-educacion-abraza-la-paz-2026>



LA EDUCACIÓN *abraz*a LA PAZ

